

La alegría como fortaleza

Bosquejo 56

Lee antes de preparar: Nehemías 8:1-12. La muralla de Jerusalén ya está terminada, y el pueblo se reúne para escuchar la lectura de la ley de Dios, dirigida por Esdras. Cuando la entienden, lloran; y Nehemías les responde con el versículo 10.

Idea central, en una frase: La alegría que viene de Dios no depende de que todo esté bien; es la fuerza que sostiene al pueblo cuando entiende quién es Dios y qué ha hecho.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿es posible estar alegre cuando las cosas no van bien? Deja que respondan, y después di que esta historia empieza con un pueblo llorando en medio de una fiesta.

1 • Lloraban al oír la Palabra (versículos 1-9)

Qué dice el texto: el pueblo escucha durante horas la lectura de la ley, con Esdras y los levitas explicando el sentido, y todo el pueblo llora.

Qué explicar: el texto dice que lloraban al oír las palabras de la ley, sin decir por qué. Ese llanto se entiende: escuchar la Palabra muestra la distancia entre lo que Dios pide y lo que somos. No es malo; es señal de que la Palabra los tocó. Pero Nehemías, Esdras y los levitas les dicen que ese día es santo, y que no es día de tristeza.

Pregunta para dejar en el aire: ¿recuerdas algún momento en que la Palabra te tocó tan hondo que te conmovió?

2 • La alegría viene del Señor (versículo 10)

Qué dice el texto: al pueblo que lloraba se le dice que no se entristezca, «porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza» (versículo 10).

Qué explicar: no es una alegría fabricada ni una orden de sentirse bien. Es la alegría que produce saber que Dios los perdonó, los restauró y los sostuvo. Por eso no depende de las circunstancias: se apoya en la fidelidad de Dios, que sigue igual cuando los sentimientos cambian.

Una imagen que ayuda: un muro alto y firme. Nehemías acababa de reconstruirlo; ahora el texto dice que el gozo de Dios es su fuerza, como un muro por dentro.

3 · Alegría que se comparte (versículos 10-12)

Qué dice el texto: Nehemías pide comer y beber bien, y compartir con los que no tienen.

Qué explicar: la alegría de este pasaje incluye a los demás. No es una fiesta privada. Al final el pueblo va a celebrar porque entendió lo que se le enseñó. Entender la Palabra y compartir lo que se tiene producen gozo verdadero.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Esta semana, si te sorprendes a punto de quejarte por algo, cámbialo por una frase de agradecimiento a Dios. Y comparte algo concreto con alguien que tenga menos: comida, tiempo o una llamada.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿es posible estar alegre cuando las cosas no van bien? Respóndela con Nehemías: el pueblo que lloraba al oír la Palabra terminó celebrando, porque entendió lo que Dios había hecho; esa alegría es su fuerza. Y repite en voz alta la idea central: *La alegría que viene de Dios no depende de que todo esté bien; es la fuerza que sostiene al pueblo cuando entiende quién es Dios y qué ha hecho.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

La alegría más grande es saber que Dios nos recibe. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo, y esa alegría empieza hoy. Y si ya lo conoces, pero la queja te fue quitando el gozo, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, y para que cada persona salga hoy con una alegría que se apoya en Dios y no en lo que pase. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.